



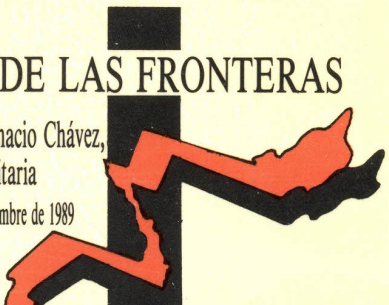
SEMINARIO

ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS Y CULTURALES EN LAS FRONTERAS MEXICANAS

PROGRAMA CULTURAL DE LAS FRONTERAS

Unidad de Seminarios Ignacio Chávez,
Ciudad Universitaria

México, D.F., 16 y 17 de Noviembre de 1989



Indice

Presentación de la obra

Presentación del Seminario y bienvenida a participantes	1
Palabras del doctor Pablo González Casanova	2
Palabras del maestro Roberto Moreno de los Arcos	4
Palabras del licenciado Víctor Flores Olea	5
Mesa 1: Principales resultados de la investigación <i>Desarrollo Cultural y participación social en ciudades fronterizas mexicanas</i>	11
<i>Mesa 2: Aspectos socioeconómicos y culturales de la frontera sur</i> . . .	52
<i>Mesa 3: Aspectos sociales, económicos y culturales contemporáneos en las ciudades de la frontera norte</i>	105
<i>Mesa 4: Los movimientos socioculturales en las fronteras en el marco de la descentralización nacional</i>	147
<i>Mesa 5: Medios y sistemas de comunicación social en las fronteras</i> . .	176
Sesión de relatoria	210
Palabras del licenciado Alejandro Ordorica Saavedra	229

Con la intervención del doctor Contreras damos por terminados los trabajos de esta mesa, les recuerdo que comenzamos la siguiente mesa a las 4:30 de la tarde.

Mesa 5. Medios y sistemas de comunicación social en las fronteras

Licenciado Armando Reyes Velarde, moderador:

El doctor Javier Esteinou Madrid, doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Nacional Autónoma de México, es investigador de medio tiempo sobre medios de comunicación en la Universidad Iberoamericana. Es profesor investigador de tiempo completo en el Departamento de Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana plantel Xochimilco. Es vicepresidente de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de las Comunicaciones. Es autor de varios libros: "Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía"; "Economía política de los medios de comunicación", "El sistema de satélites Morelos y su impacto en la sociedad mexicana". Su obra más reciente, es "Hacia la primavera del espíritu nacional. Propuesta para una nueva televisión mexicana".

Doctor Javier Esteinou:

Poniéndome de acuerdo con el resto de los participantes, que cada uno de ellos hará alguna puntualización más precisa sobre lo que conocen acerca del papel de los medios en las fronteras, algunas propuestas específicas, yo quiero tocar algunos textos generales y, sobre lo que observamos que está sucediendo en la frontera y en el país con los medios de comunicación electrónicos a partir del nuevo proyecto de desarrollo neoliberal que ha adoptado el país para desarrollarse. Dentro de este marco es que queremos hacer algunos diagnósticos y algunas apreciaciones de carácter magro. Quisiéramos empezar comentando que el agotamiento del modelo de desarrollo tradicional de México a lo largo de los últimos 15 años, las presiones impuestas por bancos extranjeros para renegociar la deuda externa y la consecuente crisis sociopolítica que de esto se ha derivado, provocó que el Estado mexicano abandonara su estrategia de consolidación interna a través de su clásico esquema de sustitución de importaciones, seguido durante las tres décadas pasadas, y adoptara como salida básica de crecimiento, especialmente a partir de 1982, el proyecto de anexión urgente al mercado mundial que propone financiar desarrollo interno a partir de las exportaciones. Con ello, se anuncia el término de la etapa paternalista

heredada por los gobiernos posrevolucionarios, que es la fase en la que ha vivido inmersa la sociedad mexicana que dio origen al estado asistencial que se caracterizó por aplicar "la teoría de que el estado ideal sería aquel en que toda la sociedad, sin faltar ninguna área, estaría subsidiada".¹ Así se reconoció públicamente el fin de un programa de crecimiento y se aceptó que entráramos a un "nuevo modelo de desarrollo económico", donde ahora es necesario que el aparato productivo y político se modernice para hacerle frente a la competitividad mundial o el "ímpetu de transformación que hoy vive el mundo arrasaría a nuestra patria".² De esta forma, oficialmente se acepta que no podemos sobrevivir fuera de la moderna división internacional del trabajo y se intenta que nuestro país salga de antiguo eje trasatlántico euroamericano que ha ejercido la hegemonía a escala planetaria en este siglo y se integre a la nueva reorganización profunda occidental, vinculándose con los 3 nuevos polos de desarrollo mundial: por una parte el mercado europeo que está compuesto por 12 países que empezarán, como todos sabemos, a funcionar a partir de 1992 (Alemania Federal, Gran Bretaña, Francia, Italia, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Grecia, Irlanda, Luxemburgo, Portugal y España); por otra parte, el Mercado Común de América del Norte, hasta el momento integrado por Estados Unidos y Canadá;³ y finalmente el mercado de la Cuenca del Pacífico, formado por 24 países

1. Salinas de Gortari, Carlos. **Nos modernizamos o el cambio mundial amenaza al país:** *Salinas*, Excélsior, 11 de abril de 1989. Para ampliar este programa consultar: "Urge modernizar el aparato productivo en bienes y servicios", *Excélsior*, 8 de octubre de 1988; "Describe los esfuerzos de México por integrarse a la economía mundial la carta de intención al FMI", *Excélsior*, 25 de abril de 1989; "No será irrestricta ni se hará de golpe la apertura comercial: CSG", *Excélsior*, 28 de abril de 1989; "Está agotado el modelo fácil", *Excélsior*, 9 de mayo de 1989; "Ni liberalismo a ultranza, ni estatismo ultrajante: Zedillo", *Excélsior*, 30 de junio de 1989; "Suscumbió al paternalismo, hoy se necesita licencia; peligran los avances por el déficit en paraestatales", *Excélsior*, 28 de julio de 1989; "La apertura comercial es una decisión permanente: SECOFI", *Excélsior*, 16 de agosto de 1989.
2. Al respecto revisar "En 1992 el país debe estar abierto a la Comunidad Económica Europea", *Uno más Uno*, 23 de abril de 1989; "Ofrece Europa a México más inversiones y abrir sus mercados a nuestros productos", *Uno más Uno*, 21 de mayo de 1989; "Estamos listos a enfrentar el reto del mercado único en 1992", *Excélsior*, 27 de mayo de 1989. "Los logros de la gira de CSG por Europa base para construir un México moderno", *Uno más Uno*, 16 de julio de 1989; "Viajes de Carlos Salinas", *Uno más Uno*, 18 de julio de 1989.
3. Al respecto revisar: "El mercado de libre comercio entre Estados Unidos y Canadá", *Revista Comercio Exterior*, Vol. 39, No. 4, abril de 1989, México, D.F. pp. 339, 347.

riberños, 23 isleños y capitaneado por los "4 tigres asiáticos" que son Taiwan, Singapur, Hong-Kong y Corea.

Hong Kong y Corea del Sur⁴

Dentro de la formación de esta nueva geopolítica mundial se observa que la tendencia de integración mayoritaria que sufrirá nuestro país por razones geográficas y políticas, no será el vincularse en igual medida a las 3 nuevas zonas hegemónicas, sino que la inercia de nuestra histórica dependencia estructural al norte, nos llevará a asimilarnos cada vez más rápido a la economía norteamericana que a la asiática y la europea. Por lo tanto, siendo realistas, la tesis de la vinculación a la economía mundial que se maneja en abstracto, significa en concreto para nuestro país la reorganización de la economía nacional en base a la dinámica de la expansión de la economía norteamericana con la que se realiza, como ninguna otra nación iberoamericana, la mayor parte de nuestro comercio y nuestras transacciones financieras. Para ello, basta recordar que sólo el 66% de la actividad comercial con el exterior se efectúa con los Estados Unidos y va en aumento. Frente a este panorama es fundamental y urgente preguntarnos si con el proceso de industrialización que se generó con la sustitución de importaciones de 1930 en adelante, la estructura cultural de la sociedad mexicana fue transformada rápidamente por radio y televisión para crear una mentalidad consumista, desparticipativa y una erosión de nuestra identidad nacional. Ahora, ¿qué nos sucederá espiritualmente como sociedad y como individuos al entrar en la fase integración mundial y vincularnos al mercado internacional sin planificar el uso de nuestros medios de comunicación? ¿Qué acontecerá con nuestras estructuras de pensamiento y sentimientos especialmente en la frontera norte y sur, cuando el país vive una etapa de retroceso cultural, de pérdida de memoria histórica y de inmadurez cerebral, y ahora entrará en contacto intenso con la saturación ideológica de las nuevas hegemonías a través de las redes de televisión y el complejo del video?

4. "Más nexos con la Cuenca del Pacífico", *Uno más Uno*, 28 de abril de 1988; "La hegemonía en el sistema capitalista empieza a desplazarse hacia el Pacífico", *Excélsior*, 3 de mayo de 1989; "La Cuenca del Pacífico: un nuevo espacio estratégico", *Uno más Uno*, 4 de mayo de 1988; "Vitalidad regional: Cuenca del Pacífico", *Excélsior*, 14 de mayo de 1989; "Latinoamérica está lejos del Pacífico", *Uno más Uno*, 19 de agosto de 1989.

Ante esta realidad pensamos que por la irresponsabilidad que se mostró al no planificar el uso de los medios electrónicos en las últimas tres décadas, la falta de voluntad política para formar desde los canales masivos una cultura para el desarrollo, la debilidad de los gobiernos postcardenistas para defender la cultura nacional, y la complicidad de las autoridades públicas ante la penetración del proyecto transnacional en el terreno psíquico, el estado mexicano ha perdido un enorme terreno para formar, a través de las industrias electrónicas, un fuerte nacionalismo y una sólida identidad y cohesión nacional que sirviera como punto de despegue para el proyecto de crecimiento interno. Esto, a menos de que sucedan en nuestro país profundos cambios políticos que renueven la posibilidad de retomar los intentos de desarrollo autónomo, independiente y democrático que hoy aparece que se han propuesto.

Es decir, sin conocer y asimilar todavía a fondo las alteraciones culturales que produjo la conquista española hace 480 años y las mutaciones mentales que nos ocasionó la sociedad de consumo con el proyecto de sustitución de importaciones durante la industrialización nacional desde la década de los 50, ahora nuevamente sin estar preparados culturalmente nos vuelve a sorprender en ambas fronteras del país la profunda dinámica de reestructuración económica, política e ideológica mundial, con la "ola modernizante" y nuestra sociedad una vez más, se incorpora a su proceso, sin la creación de un proyecto cerebral propio, sino que otra vez encaja los huecos marginales que deje esta profundísima transformación planetaria.

Vinculando esta situación con los medios de comunicación y en especial con el complejo audiovisual, encontramos que aunque en términos de hechos (no de discurso) la televisión se encuentra todavía muy desfasada del proyecto modernizador particularmente en la zona fronteriza, pues este se ha dado ampliamente en el campo económico-normativo, un poco en el político-cultural y casi nada en el terreno comunicativo. Sabemos que para que el modelo de desarrollo neoliberal se pueda desarrollar en México, es indispensable la presencia de nuevas condiciones legales, productivas, tecnológicas, laborales, jurídicas, etc., pero además exige la presencia insustituible de una nueva conciencia masiva neoliberal que respalde y afiance las acciones anteriores. Dicha conciencia creemos que intentará crear, a través de los medios electrónicos, las condiciones subjetivas necesarias para el funcionamiento de nuestra sociedad dentro de las nuevas relaciones competitivas del mercado mundial.

Es decir, pensamos que estamos por iniciar en las fronteras y en el resto del país, a través de las industrias culturales y en particular de la televisión, una nueva fase de inversión de valores nacionales y regionales mediante la circulación de nuevas ideologías para apuntalar la distribución desregulada de mercancías que exige el moderno programa de crecimiento neoliberal que ha sido elegido seguir por el sector cúpula del estado mexicano para las próximas décadas. Así proyectado sobre el campo de la conciencia colectiva lo determinante estructural que gradualmente está imponiendo el nuevo programa de crecimiento nacional, creemos que la moderna subjetividad que producirán los medios electrónicos en las fronteras, a menos de que suceda una propuesta de cambio, estará caracterizado, en parte, por fomentar el individualismo por sobre las relaciones solidarias; acentuar la competitividad por sobre trabajo compartido (Tequio), el canibalismo salvaje por sobre la fraternidad; la marcada admiración por lo extranjero que por lo nacional; el interés por la no planificación colectiva sino por la altamente privatizada; la lucha por la libertad y felicidad aislada y no por la grupal; el valor supremo de la "eficiencia" por sobre otras metas humanas superiores; la tecnificación extrema como sentido del éxito y no el acercamiento humano, etc.

Ello debido, a que las leyes internacionales del nuevo patrón de acumulación de capital que se está gestando y que permea todos los niveles de la sociedad, están exigiendo la esfera cultural que el alma colectiva que se construye en el país a través de los canales electrónicos de información se base en una visión de la vida más "cosificada" y transnacionalizada que nos lleva a saber cada vez más del mundo externo y cada vez menos de nosotros como República y como personas. No debemos olvidar que la expansión de la economía multinacional obliga crecientemente a crear un "Global Supermarket" (super mercado mundial) para reproducirse a escala ampliada en todo el planeta, ante lo cual, la existencia de estados nacionales de políticas culturales regionales en el país y las fronteras aparecen como un fuerte estorbo que hay que superar.⁵ Para ello el mercado mundial esta recurriendo crecientemente al uso de dos ideologías neoliberales para legitimar su avance y penetración en la periferia: la tesis del "libre flujo internacional de la información" y la idea "de la modernidad cultural".

5. "Nuestro retraso social y no tecnológico". *Excelsior*, 30 de mayo de 1989.

De esta forma, no obstante que en la superficie de la sociedad mexicana las declaraciones oficiales del gobierno señalan que "los mexicanos queremos ser cada vez mejores amigos de los Estados Unidos, pero jamás a costa de nuestros nuevos valores que determinan y nuestra esencia y nos conforman como nación",⁶ y de la firma oficial de convenios internacionales que indican, "que es imperativo el establecimiento de políticas nacionales de comunicación que resguarden la pluralidad cultural y política, que reafirmen la soberanía nacional y movilicen la participación de la comunidad",⁷ las entrañas de nuestra realidad. Hoy estamos ante el silencioso embate de nuestras culturas y diferencias tradicionales, para destruirlas o reacomodarlas dentro del nuevo esquema de la división del mundo por modernas zonas hegemónicas. Recomposición mental que gradual y silenciosamente está unificando los campos imaginarios y aspiraciones profundas a través de la constitución de un nuevo concepto de relaciones humanas, de triunfo, de felicidad, de moral, de ética, etc., en una idea de un nuevo sentido y estilo de vida, determinado por las nuevas exigencias de maduración del comercio mundial que se concretiza, entre otros espacios, en los valores de la programación y la publicidad de los medios electrónicos.

Nuevos valores que se desintegan por exaltar, por ejemplo, el alto pragmatismo por encima de otras cualidades humanas superiores; por promover "el futuro feliz" que el de la participación creciente en nuestro proceso histórico; el impulsar el "culto de la juventud" por ser la etapa más productiva del individuo y el desprecio a los viejos por improductivos; la predilección por la modernidad entendida como el estado de vida que permanentemente se ajuste a la adquisición de la última novedad y el rechazo a lo tradicional y lo antiguo; la invención de una nueva identidad basada en la mayor asimilación de las culturas externas y no en el enriquecimiento del México profundo"; la construcción de la "alegría" a partir de la adquisición de lo ajeno y no del dominio creciente de lo propio, etc.

6. Discurso presentado por el licenciado Fernando Solana, titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores, en la sección de apertura de la VII Reunión Binacional México-Estados Unidos en Tlaltenango, México. "Nada a costa de nuestros valores", *Excelsior*, 8 de agosto de 1989.

7. Declaraciones de Quito sobre el espacio audiovisual latinoamericano, firmada por el gobierno mexicano y otros 14 países de la región el 10 de marzo de 1989. Quito, Ecuador. Video Red, Año 2, No. 5, abril-mayo de 1989. Lima, Perú.

Ante ello, es conveniente considerar que si la historia de la publicidad en México a lo largo de los últimos 40 años ha demostrado que con tal de vender las mercancías para acelerar el proceso de acumulación de capital, estuvo dispuesta a banalizar e incluso prostituir finamente la imagen de la mujer para presentarla fundamentalmente como un objeto de uso sexual; a añadirle cualidades falsas o fetichizar los productos para ser los más atractivos; a crear necesidades artificiales a los consumidores para alentar la compra; a hacer creer que el valor de las personas se deriva de la marca que eligen y no en el porcentaje que se conocen a sí mismos; a impulsar que el éxito de los individuos se da en la medida en que acumulan pertenencias y no en el grado en que se es humano; a modificar la identidad nacional para revalorarse socialmente a través de la adquisición creciente de productos transnacionales, etc.; ahora es posible pensar que al entrar en la fase de desarrollo de "libres fronteras", se construirá masivamente a través de las industrias culturales una visión del hombre y de la vida cada vez más condicionada por los requerimientos de expansión y fortalecimiento del mercado universal y no de la humanización de los individuos, incluso unos meses después de que el país se anexó al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) para abrir nuestras fronteras en algunos rubros y otros donde se ha tolerado el contrabando, observamos que por ideología maniqueísta que plantean los productos extranjeros son, por principio, superiores a los nacionales, y complementada con la vitalidad de los bienes norteamericanos, europeos y japoneses, eleva el reconocimiento del grupo. Algunos sectores sociales, especialmente medidos, independientemente de la calidad ofrecida, ya se encuentran volcados al consumo de mercancías provenientes del exterior.

De esta manera, constatamos que el proyecto de neoliberalismo cultural está mercantilizando al extremo el funcionamiento de los medios electrónicos y en particular la televisión, lo que creemos que provocará que gran parte de nuestra reproducción espiritual cotidiana se enajene con tal de vender y acumular. Es decir, en términos culturales el país entrega su alma al diablo con tal de competir dentro de la dinámica de apertura internacional. Ello significa que mayoritariamente la nueva conciencia colectiva, producida por las industrias culturales sobre la inteligencia del mexicano de finales del siglo XX y las primeras décadas del siglo XXI, estará prede-terminada por las exigencias de reproducción neoliberal del mercado mundial y no por los requerimientos de plenitud humana que hoy demandan los individuos en las ciudades y regiones.

Así observamos que ante la devastación material, humana y cultural que nos dejó la presencia de la crisis económica durante la década de los 80 en nuestra sociedad, al grado de perder una década de desarrollo, pues nos llevó mayoritariamente a retroceder a los mínimos del bienestar material y, por lo tanto, a prolongar intensivamente nuestra jornada laboral de uno a dos o tres turnos al día; rápidamente hemos olvidado que esta realidad nos condujo a un arrinconamiento espiritual de nuestra sociedad, ya que hoy existimos más para trabajar que para vivir. Es decir, al terminar los años 80 dedicamos más tiempo y energía a ganarnos la vida que al finalizar los 70, con lo que constatamos que hemos vivido una década más enajenada que los años que la precedieron, pues significativamente hemos tenido menos espacio libre y serenidad para dedicarlo a nuestro descanso, a nuestra inventiva, a nuestro gozo, a nuestro encuentro, etc.; esto es, a nuestro regreso a nosotros mismos para nutrirnos de nuestro mundo interior, re-crearnos y fortalecernos ante el agresivo exterior que va en aumento.

Sin embargo, paradójicamente ante este panorama aniquilador del nivel humano, en lugar de producir a través de los medios electrónicos y de la infraestructura mental una cultura profundamente humana que es la demanda más intensa que se palpa en los grupos sociales, después de un largo período de derrumbe de la sociedad mexicana, hoy entramos en la salvaje propuesta de la cultura neoliberal que propone que en lugar de fortalecer el espíritu nacional, este erosione más sus valores para involucrarnos competitivamente y sin restricción alguna a la estructura de los mercados mundiales.

No debemos olvidar que las enseñanzas de la historia mental del país han mostrado que a todo profundo cambio económico en nuestra sociedad, ha seguido la realización de una paralela transformación cultural. Por ello, pensamos que para que se pueda realizar el paso acelerado de la reciente liberación de nuestra economía, tarde o temprano se exigirá la liberación igualmente progresiva de nuestras fronteras culturales a través de los avanzados medios electrónicos, especialmente vía la televisión.

Esta realidad alcanzará mayor esplendor cuando constatamos la presencia de las dos siguientes realidades. Por una parte, debido a que observamos que el actual gobierno ha declarado que "no asumirá la rectoría cultural", sino que sólo apoyará las iniciativas de los grupos creadores de cultura, las cuales serán valoradas por la "clase intelectual, no por los funcionarios del

ramo",⁸ situación que queda ampliamente confirmada cuando constatamos las tareas restrictivas que se le han asignado al ejercicio cultural en el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994.⁹

Por otra parte, debido a que el proyecto de desarrollo neoliberal que ha adoptado el país plantea el retiro cada vez más rápido de la presencia del estado benefactor mexicano de la cultura y la comunicación, para que estas sean crecientemente gobernadas por las leyes del mercado, nos enfrentamos, a corto plazo, a una transformación del modelo de comunicación pública y, a largo plazo, quizás a su desaparición o existencia muy restringida. Esto significa que el esquema de televisión de servicio, al dar marcha atrás el estado subsidiador que lo mantenía con base del presupuesto oficial, tendrá que buscar otras fuentes de ingresos para sobrevivir que, básicamente, girarán alrededor de la venta de tiempo de pantalla a las grandes empresas monopólicas y de la comercialización monopólica.

Esto significa que la opción para construir, vía la televisión, una mentalidad colectiva preventiva frente a nuestros grandes problemas de desarrollo nacional como son la protección ecológica, la producción de alimentos, la atención a los sectores marginados, la promoción de la mujer, la conservación en especies naturales, el combate de erosión de la tierra, etc., cada vez será más difícil lograrla, pues son áreas poco rentables para las leyes de mercado que progresivamente gobernarán el proyecto de la televisión pública.

Por consiguiente, se puede pensar que debido a las profundas transformaciones urbanas que se han dado al interior de la población nacional, a la desarticulación global que viven el proyecto cultural gubernamental, a los avances tecnológicos que ha conquistado en el terreno audiovisual, particularmente transnacionales, situación que en la medida en que se consolide

8. Al respecto consultar los objetivos asignados a la cultura y al arte en el punto 6.2.7. del Plan Nacional de Desarrollo. Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994. Obra citada, p. 116.

9. "Decreto Constitutivo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes", Diario Oficial, No. 4, Tomo CDXXIII, Órgano Oficial de la Federación, 7 de diciembre de 1988, México, D.F. pp. 11-14. Para ampliar este aspecto consultar la entrevista que Antulio Sánchez y Patria de Leonardo realizaron al Lic. Víctor Flores Olea en el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Órgano Coordinador. Revista Topodrilo, No. 6, La Cultura en México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Ixtapalapa, México, D.F., verano de 1989, pp. 29-35.

llevará a la República a una mayor dependencia estructural del exterior y en algunos casos a la parálisis cultural, pues crecientemente conocemos más sobre lo secundario y no sobre lo central para nuestro desarrollo. Realidad que en el grado en el que se afiance acentuará nuestra crisis nacional, y por consiguiente, ahondará nuestro estado general de infelicidad humana.

Ante este panorama comunicativo, observamos cotidianamente la presencia de un Estado mexicano progresivamente más débil, pues no cuenta con un proyecto cultural para la rectoría de los medios de comunicación electrónicos, sino que él mismo lo ha abandonado, mayoritariamente, a las "libres fuerzas del mercado" interno y externo. Esto es, ante el financiamiento crecientemente mercantil de los medios de comunicación, hoy somos cada vez más testigos de la derrota del Estado y la sociedad civil en el terreno cerebral para mantener y ampliar el proyecto de identidad nacional a través de la superestructura audiovisual de la República.

Por ello, creemos que ante la anexión cada vez más acelerada de nuestra sociedad a las leyes culturales del mercado internacional que se está dando a través de nuestra vinculación al Sistema General de Aranceles y Comercio (GATT), de la apertura a los países de la Cuenca del Pacífico, de la integración muy dinámica y silenciosa a la economía norteamericana, de la relación con el nuevo mercado común europeo para 1992, si el estado mexicano no construye un proyecto cultural nacional cada vez más sólido, especialmente en las fronteras norte y sur del país a través del empleo racional de los medios de comunicación electrónicos, y en particular, a través de la televisión, estará cavando su tumba, de forma cada vez más profunda, al permitir que se destruyan en la conciencia de la población las bases mentales que requiere para existir como estado nacional. Destrucción que rápidamente tiende a acentuar, pues el proyecto neoliberal del estado presiona a que los medios de comunicación funcionen cada vez más como negocio y no como servicio público.

Especialmente cuando en el proceso de "modernización" las leyes del mercado atraviesan de manera más profunda la estructura de los canales de información, y por consiguiente, son "las fuerzas de la libre competencia" las que crecientemente gobiernan el proyecto cultural de las industrias audiovisuales y no el proyecto de desarrollo social y humano de la población.

Esto es, a diferencia de otras fases de la historia de México en las que mantenía cohesionada a la sociedad mexicana, era su proyecto cultural de constitución como nación. Creemos que lo que hoy conserva relativamente

unida al conjunto social, y es lo que en parte ha evitado un mayor desbordamiento del mismo, ha sido el modelo de existencia en las urbes, la presencia de fuertes aparatos burocráticos, la capacidad de absorción esponjosa del partido gobernante, la constitución corporativista del estado mexicano, el refuerzo de eficaces apoyos policia co-militares, etc.; pero no la fuerte presencia del proyecto cultural que actualmente se encuentra en bancarota ideológica. Por ello, "si en el futuro deseamos existir como nación, debemos luchar por que se reconozca la importancia de la cultura en la construcción cotidiana del proyecto de país en la cual juega un doble papel fundamental: por una parte, contribuye al rescate del sentido profundo y humano del desarrollo fortaleciendo la conciencia propia, y por otra, hace posible la realización del proyecto nacional".¹⁰

De aquí la importancia estratégica de reactivar prioritariamente el liderazgo del estado nacional desde su avanzada cultural, y no desde las simples trincheras económicas tradicionales que lo que hacen es subordinar la vocación de expansión universal del espíritu nacional a las necesidades coyunturales de reproducción de capital. No podemos olvidar que no hay nación, región o frontera que se desarrolle que no tenga una conciencia nacional fuerte.

Por ello, ante el sistema de contenidos de los medios de comunicación electrónicos altamente desintegradores del país, pues no fomentan la participación y la expresión de la pluralidad de opiniones, por lo tanto la formación de una conciencia crítica, la única forma de enfrentar la vertiginosa transformación mental que se nos viene por la liberación de fronteras, es la construcción de una sólida política nacionalista de comunicación para el país. Política que debe elaborar un fuerte espíritu nacional a través del reconocimiento autocrítico de nuestras limitaciones como sociedad y de la autoestima profunda de lo que somos para ser lo que tenemos que ser. Creemos que la única forma de saltar sanamente hacia la modernidad que nos impone la dinámica de la evolución mundial, es asimilar el cambio desde los parámetros de conocimiento profundo de nuestra cultura y no desde los seductores espejismos posmodernistas y consumistas que ahora se esfuer-

10. Haza Remus, Luis Armando, "Políticas de financiamiento de la cultura". **Seminario: Política Cultural en México**, Coordinación de Humanidades, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, 8 de noviembre de 1988, México D.F. p. 5.

zan por imponernos los países desarrollados para fortalecer su estructura de acumulación de capital.

Ante esta situación, es necesario tener presente que para realizar con éxito las metas que pretenden alcanzar el "moderno estado mexicano", es necesario aplicar muchas acciones administrativas, legislativas, políticas, infraestructurales, organizativas, etc.; pero además de estas actividades a nivel material, es indispensable ejecutar intensos y muy sólidos proyectos culturales orgánicos que respalden las acciones de gobierno y desarrollo nacional. Para ello, es central que el estado mexicano abandone sus tradicionales desviaciones "aristocráticas", "elitistas" y "culturalistas" que ha practicado durante varias décadas y que han entendido la acción cultural, en un sentido restringido como la expresión de las sensibilidades más refinadas en todos los órdenes de las artes y del conocimiento, y la replantee ahora en un sentido amplio como la producción de una nueva cultura orgánica que responda a las principales problemáticas cotidianas que la sociedad mexicana tiene que resolver para sobrevivir.

Cultura orgánica que supere la simple acción de alfabetizar, incrementar el nivel cuantitativo de la matrícula escolar básica, ampliar la educación formal, atender eficientemente los trámites instructivos, etc., y que prioritariamente se orienten a propiciar el desarrollo del país a través de la creación de mayores niveles de conciencia sobre nuestras trabas que nos impiden crecer como sociedad. Situación que políticamente, hoy día, es totalmente posible de producirse desde el momento en que este gobierno, al pasar el control de los medios de comunicación estatales de la Secretaría de Gobernación (acción legitimadora) al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, dependiente de la Secretaría de Educación Pública (acción formadora), les ha devuelto la verdadera naturaleza que les corresponde y el único sentido que los puede justificar: su vocación educativa.

Esto quiere decir que una pieza estratégica para el proyecto de desarrollo del nuevo gobierno, puede echar raíces económicas y políticas en la población para alcanzar, al nivel elemental, las metas propuestas ante el estado, a través de los medios de comunicación electrónicos y particularmente de la televisión; tiene que formar en la conciencia de los ciudadanos una nueva cultura nacional para gobernar en el terreno ambiental, productivo, organizativo, urbano, de explotación de recursos naturales, de empleo, de vivienda, de energéticos, de agua, de salud, de participación, de generación de alimentos, etc.

Esto implica que, ante el momento actual que vivimos, el estado debe orientarse prioritariamente a la formación de una cultura global para la sobrevivencia nacional y no para los goces exquisitos de la elite artística de nuestra sociedad. Tenemos que combatir firmemente la posición que, en apremio por salir "más rápidamente de nuestro subdesarrollo mental", el estado ha generado en diversas ocasiones, al propiciar la cultura por la cultura o el arte por el arte, eliminando su relación con nuestras grandes contradicciones sociales.

Hay varios ejemplos de cómo habría que plantear esto en las fronteras norte y sur, pero para no abusar del tiempo voy a saltarlos.

Hoy es indispensable considerar que la edificación del nuevo estado mexicano no se puede construir sobre la base de los viejos valores sociales, especialmente cuando fueron dichos principios los que nos llevaron a la profunda crisis estructural que actualmente vivimos. En esta coyuntura creemos que es necesario reconocer que el verdadero estado moderno, no surge de la realización de simples cambios administrativos, de las "aperturas políticas", de las transformaciones tecnológicas, de la bienvenida a la inversión extranjera, del adelgazamiento gubernamental, de las modificaciones de la retórica oficial, etc., sino que, en la última instancia, parte del cambio mental de la población. Esto es, las verdaderas bases del moderno estado mexicano tienen que surgir de la profundidad y coherencia que posea su proyecto cultural, y no de las simples respuestas coyunturales atrevidas que se pretendan implementar en el terreno económico y político. Por lo que es indispensable construir, a través de los canales de información, nuevos valores que produzcan una nueva visión cotidiana sobre nuestras personas, nuestras vidas, nuestra nación, nuestra historia y sobre la visión del hombre en el planeta tierra.

De lo contrario, se intenta implementar un proyecto de desarrollo material de la sociedad mexicana, sin un programa racional colectivo que lo respalde. Esto implicará gobernar sin bases mentales, pues se intentará modificar el estómago, los brazos y los pulmones del país, sin transformar la cabeza social, lo cual creará un gobierno desquebrajado. Esto es, el ejecutivo gobernará en una atmósfera esquizofrénica, pues la cabeza del ente social, en el mejor de los casos, pensará en los valores de las exquisiteces sensoriales, mientras el cuerpo masivo luchará por sobrevivir en el crudo remolino de la realidad nacional.

Por lo mismo, de no producirse esta cultura orgánica, de muy poco o nada servirá para el urgente programa de crecimiento nacional la belleza producida por la retórica literaria, la luz generada por la pintura exquisita, estrofas rítmicas de la poesía, las curvas excelsas de la escultura perfecta, la plástica deliciosa de la danza, los lenguajes artísticos del cine, etc., si antes no se produce una verdadera cultura orgánica que incremente los niveles de claridad y de compromiso grupal de la población frente a los grandes problemas regionales y nacionales que nos ahogan.

En otros términos, esto quiere decir que para que la propuesta global de avance del nuevo ejecutivo se pueda realizar, además de la creación de los tres acuerdos nacionales fijados por el presidente Salinas de Gortari (acuerdo para la ampliación de nuestra vida democrática, acuerdo para la recuperación y estabilidad económica y acuerdo para el mejoramiento productivo del bienestar popular) ahora es indispensable crear un cuarto acuerdo nacional para el cambio mental del país a través de los medios de comunicación y de otros órganos culturales. Esto significa que así como en su proceso de modernización el estado mexicano, para garantizar su soberanía en el terreno de la dirección económica, ha declarado como áreas estratégicas a Petróleos Mexicanos, la petroquímica básica, la Comisión Federal de Electricidad, minerales radioactivos, generación de energía nuclear, ferrocarriles, correos, comunicación vía satélite, e instituciones fundamentales como CONASUPO, ahora ante el proceso de apertura de fronteras culturales vía las nuevas tecnologías de información, para que el Estado mantenga su soberanía ideológica, es indispensable que eleve a nivel de ubicación estratégica la acción cultural e identidad nacional y sus instrumentos de materialización colectiva como son los medios de comunicación masivos. De lo contrario, el proceso de modernización del país sólo conseguirá mantener la autonomía en los brazos y piernas del organismo social, pero no en su cerebro colectivo, ante lo cual debemos preguntarnos entonces ¿de qué clase de modernización se trata?¹¹

Por eso, mientras los medios de comunicación, y en especial la televisión, no produzcan en sus auditorios un profundo cambio mental a nivel cultural, el Estado seguirá gobernando contra la inercia ideológica de las masas

11. Curiosamente cuando se trata de autonomía, el Estado protege a aquellos sectores que le parecen estratégicos para no perder su rectoría, como es el abasto a las ciudades, pero no cuando se refiere a cultura y comunicación que las entrega a las libres fuerzas del mercado. Consultar: "No está a discusión la rectoría del Estado en el abasto", *El Día*, 29 de marzo de 1989.

frente a los grandes problemas nacionales, y el único respaldo con que contará para concertar la voluntad de las mayorías alrededor de su propuesta de cambio, serán los aparatos logísticos, administrativos, policiales y militares. Esto es, de no producirse a través de los medios de comunicación una nueva cultura global para el avance del país, las acciones de modificación estructural de la sociedad mexicana tendrán que realizarse por medio de la intervención de los recursos burocráticos y represivos, pues no se contará con los respaldos de transformación mental que son quienes, a final de cuentas, aceleran o retardan las evoluciones sociales.

Por eso, para corregir la dirección de nuestro espíritu nacional, particularmente en las fronteras, hoy es estratégicamente fundamental incluir el papel que ocupan los medios de comunicación electrónicos y particularmente la televisión dentro del examen, diseño y realización, pues es desde donde se está construyendo con mayor fuerza el proyecto cerebral de la república.

Dada la pérdida de la rectoría cultural de la sociedad mexicana por parte del gobierno actualmente, es razón de Estado que este planifique los medios de comunicación para el desarrollo del país. Hay que considerar que debido a la aceleradísima crisis global que vivimos, de nada servirá intentar corregir los pies económicos, los brazos tecnológicos, las manos laborales, el estómago agropecuario, los pulmones ecológicos del país, etc., si no modificamos el alma que le da vida a nuestra sociedad, pues el cuerpo, tarde o temprano, se volverá a desmoronar y, cada vez más, con mayor profundidad.

Licenciado Virgilio Caballero:

Las necesidades de una población fronteriza que también hace frontera con el mundo, en el caso de Cancún, o una gran afluencia de visitantes del mundo y que requerían también comunicarse entre sí. La Radio Caribe de Cancún se orientó así, sobre todo, a atender las necesidades de una población emigrante principalmente de Tabasco, Yucatán, Campeche y Veracruz, que es la que nutre con su fuerza de trabajo al centro turístico. Radio Chan Santa Cruz transmite en maya y en español y su programación, por lo tanto, fue orientada fundamentalmente a recoger las inquietudes de las comunidades mayas, a dar participación y salidas a sus planteamientos, a atender las cuestiones relacionadas con las tradiciones y las costumbres de los mayas que se concentran principalmente en esa zona. Y Radio Chetumal tenía que atender fundamentalmente la relación con Guatemala, con Belice y desde luego a la población quintanarroense en el sur.

COLOFON

Para los efectos de realizar esta edición se contó con el apoyo de la Dirección General de Publicaciones del CNMCA, que aquí se agradece cumplidamente.

Este libro se terminó de imprimir en las
talleres de LITOGRAFICA PEPAR, S.A.
de C.V. ubicada en la Av. Cuauhtémoc
178 No. Col. Sta. Cruz Atlixco CP. 03110
México, D.F., en el mes de enero de 1991.
El tiraje fue de 1,000 ejemplares más
sobras para reposición.

**Este libro se terminó de imprimir en los
talleres de LITOGRAFICA FEFPAR, S.A.
de C.V. ubicada en la Av. Cuauhtémoc
1338-402, Col. Sta. Cruz Atoyac C.P. 03310
México, D.F., en el mes de enero de 1991.
El tiraje fué de 1,000 ejemplares, más
sobrantes para reposición.**